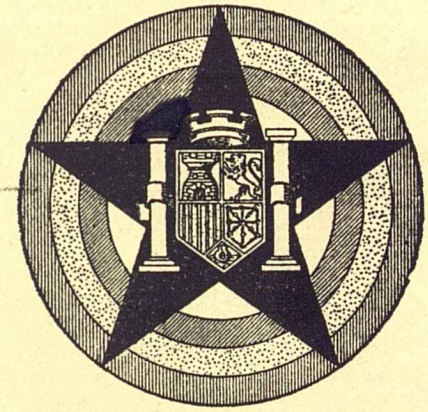
21

# BOLETÍN DECENAL

# ESTADO MAYOR CENTRAL DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

B. 65

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL



## SECCIÓN DE INFORMACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA

© Archivos Estatales, mecd.es
AE ARCHIVOS ESTATALES

## SUMARIO


| | Págs. |
|---|---|
| La batalla de Aragón . . . . . | 1 |
| La guerra de España en el mundo . | 3 |
| Alemania en la retaguardia franquista . . . . . | 6 |
| Historia suscinta de una gran victoria . . . . . | 9 |
| La conquista de Austria y la proposición de Rusia . . . . . | 12 |
| La invasión italiana lejos de los frentes . . . . . | 14 |


© Archivos Estatales, mecd.es

Número 27 20 de marzo de 1938

# Boletín Decenal

Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Tierra

## LA SITUACIÓN MILITAR

## La batalla de Aragón

*Definitivamente, la gran ofensiva italoalemana fué transportada al frente de Aragón. Nuestra maniobra de Teruel la desvió de la Alcarria. Primitivamente, habían pensado los adversarios de la independencia española renovar, con mayores elementos en hombres y material, su tentativa sobre las comunicaciones de Madrid, fracasada hace un año. Pero han pasado muchas cosas desde el 15 de diciembre. Viéronse obligados a ir concentrando en la zona de Teruel sus divisiones de choque y sus masas de artillería y a llevar a ella las nuevas remesas que constantemente recibían por Pasajes y Cádiz, procedentes de Hamburgo y de Nápoles... ¿Cómo lanzarse, a estas alturas, casi en la primavera ya, a un segundo transporte? Y se decidieron a probar fortuna en la comarca comprendida entre el Sur de Zaragoza y el norte de Montalbán.*

*Tal vez, su plan inicial tuviera dos etapas. Quizá sus aspiraciones primitivas no iban más allá de la reconquista de la zona fortificada de Belchite y la creación de un poderoso costado defensivo aragonés, que les garantizara contra todo flanqueo iniciado en la cuenca del Ebro, si por acaso, entraba en sus cálculos futuros un avance rápido por la meseta alcarreña.*

*Ignoramos, naturalmente, qué decisión fué tomada por el general alemán y los generales italianos que dirigen la campaña y que imponen a Franco sus concepciones militares. De todas formas, el hecho es que al comenzar la segunda decena de marzo, fuimos atacados en nuestras líneas bajoaragonesas por un ejército internacional numerosísimo y que disponía de un material terrestre y aéreo verdaderamente formidable.*

*Ejército internacional decimos y lo vamos a probar. ¿Qué fuerzas lo integraban? Tres o cuatro divisiones italianas, —«Flechas», «Llamas», «23 de marzo», «Littorio»—, un cuerpo de ejército marroquí de cinco divisiones, unos 10,000 alemanes repartidos entre los servicios de aviación, artillería, carros de asalto, etc., unos 10,000 portugueses, rumanos, magyares, algunas banderas del llamado Tercio...*

© Archivos Estatales, mecd.es

*Los italianos eran de 45 a 50,000. Los marroquíes —¿no estaban entre ellos los libios, los somalíes, los eritreos, los mauritanos de Ifni?— unos 50,000. Tenemos pues, ya, un mínimo de cien mil extranjeros de diversas razas, nacionalidades y colores.*

*Había también españoles. Los regimientos gallegos de Aranda. Las brigadas navarras, donde hay menos navarros cada vez. Guardias civiles. Falangistas. El total numérico de ese Ejército internacional ascendía, al iniciarse la ofensiva, a unos 150,000 hombres, La proporción de extranjeros y de nacionales era de dos a uno.*

*En cuanto al material, conocemos cifras que parecerían inverosímiles a quienes no hubieran seguido paso a paso las evoluciones de esa tragicomedia de la No Intervención en sentido único. Franco y sus amos contaban, no sólo con los elementos mecánicos que les dejara disponibles la caída del Norte y con los que poseían en el resto de la España invadida, sino con lo que habían recibido durante el otoño. Mas luego de la sorpresa de Teruel pidieron más. Y en los meses de enero y febrero les llegaron nuevos cargamentos marítimos y nuevas aéreas expediciones. La mayoría de las escuadrillas alemanas que han combatido y combaten ahora en Aragón vinieron volando por encima de Francia. Las italianas procedían de los aeródromos de Cerdeña. Puede calcularse que se concentraron para el ataque a nuestras posiciones bajoaragonesas más de quinientos aviones de caza y bombardeo. Muchos eran de tipos novísimos, que iban a ser ensayados sobre la carne viva de España.*

*Cañones, carros de asalto, ametralladoras, en número extraordinario. El acopio de proyectiles ha sido enorme.*

*Todo eso cayó, en la madrugada de un miércoles, sobre los flancos del saliente republicano de Belchite. Se esperaba un asalto. No se creía que fuera tan aparatoso y violentísimo. Cedimos pueblos y cotas. Para evitar la maniobra envolvente que se iniciaba, hubo que evacuar posiciones de indudable fortaleza, pero que perdían su importancia y su aparente invulnerabilidad, al desconectarse del conjunto defensivo. Nos replegamos al río Martín y más tarde al Guadalope. Tres días seguidos nos mantuvimos en Caspe y Alcorisa resistiendo una terrible presión con medios insuficientes. Había que dar tiempo para que llegaran las reservas estratégicas.*

*Se ha perdido terreno. Se ha sufrido un revés considerable, pero a la hora en que escribimos, no sucedió nada irremediable ni catastrófico. El enemigo no hizo muchos prisioneros, ni nos arrebató grandes cantidades de material útil. No logró copo alguno, si bien intentó varios. La retirada fué hecha con orden y disciplina. El mando no perdió la serenidad.*

*Y empieza una segunda fase de la batalla. No estamos desalentados ni desorganizados. Nuestra voluntad de resistir permanece incólume. Sabemos que nos batimos con tres naciones invasoras y que defendemos la independencia de España. Y nada ni nadie nos doblará ni romperá.*



© Archivos Estatales, mecd.es

## TESTIMONIOS DE CALIDAD

# La guerra de España en el mundo

Helmutz Klotz, autor de «Les leçons militaires de la guerre civile en Espagne», París, 1937, es un viejo marino alemán que se propone, así lo afirma en el prefacio de su obra, hacer un estudio objetivo, puramente militar, de las condiciones de la guerra española y de las enseñanzas que de ella se derivan.

La tarea no es fácil, por las dificultades que existen para obtener una documentación exacta, y por el carácter peculiarísimo de nuestra lucha. El autor analiza brevemente la estructura del viejo Ejército español, «monstruo hidrocéfalo que devoraba la mayor parte del Presupuesto del Estado» y relata los comienzos de la sublevación, planeada años antes de estallar». Los rebeldes — escribe — no dudaron en emplear las tropas marroquíes porque «eran las únicas fogueadas y porque **su bajo nivel intelectual las convertía en instrumento político de confianza**».

El Gobierno español sólo podía oponer a las tropas rebeldes, bien equipadas y con material moderno desde un principio, el entusiasmo de la masa popular que se puso a sus órdenes, «pero esta potencia numérica no hacía más que dar la ilusión de una fuerza militar que no existía realmente».

La guerra española ha proporcionado un amargo desengaño a los partidarios de la «Blitz-Krieg», de la guerra relámpago. No obstante la superioridad material y técnica de los rebeldes, al comenzar la guerra, fué posible al Gobierno, gracias a su sistema de defensiva elástica, movilizar y organizar todas las fuerzas del país para hacer frente al ataque.

Klotz estudió en detalle los problemas nuevos que, en el aspecto técnico, plantea la guerra española: el avión, el carro de asalto y la defensa contra estas dos armas. Sin intentar seguirle en su estudio, la conclusión que establece es la de que, si el avión y el carro de asalto han progresado de manera enorme, desde la guerra europea, no ha sido menor el progreso de la defensa contra estas armas. De aquí que, a pesar de las teorías innovadoras sobre el empleo de la aviación en masas y de las Divisiones acorazadas, siga siendo la infantería — escribe Klotz — «la reina de la batalla». Añade que el material alemán empleado por los rebeldes, especialmente los carros, no han estado a la altura de las esperanzas que en él se habían puesto.

De especial interés es la última parte del libro italiano titulado «España base estratégica italoalemana». En ella se analiza, con profusión de documentos de gran valor, la intervención italoalemana en los asuntos españoles: el tratado de 1926, firmado por Primo de Rivera y Mussolini, las negociaciones del Duce con los mo-



© Archivos Estatales, mecd.es

nárquicos españoles, una vez instaurada la República. Se destaca la intervención activa de los dos países desde el comienzo de la guerra: el establecimiento de bases aéreas y navales en Baleares y Canarias; la instalación de artillería de grueso calibre en Marruecos y en los Pirineos Occidentales, medidas todas que tienden a completar lo que el autor denomina, «el cerco de Francia». «Sobre el suelo de España —añade— es donde tienen lugar las primeras batallas de la guerra europea».

Establece un paralelo entre la situación de hoy y la de 1914. También entonces Alemania hablaba de un peligro oriental —lo que hoy llama peligro bolchevique— para desviar la atención del mundo de los ataques que preparaba por Occidente. También entonces Alemania pasó sobre un país neutral para atacar a Francia...

Italia y Alemania tienen necesidad de España como de un trampolín para lanzarse a futuras conquistas. Pero la sensibilidad política del Ejército alemán es mayor de lo que era en 1914, y de aquí su resistencia a secundar los planes descabellados de Hitler. Los últimos acontecimientos confirman esta observación de Klotz quien afirma su orgullo de marino alemán al relatar como sus colegas del «Graf Spee» se negaron a admitir en el barco un cuadro gigantesco en que se glorificaba el cobarde bombardeo de Almería.

Refuerza Klotz sus puntos de vista con la opinión de Liddel Hart, el famoso técnico militar inglés, quien dice hablando de nuestra guerra: «**Estratégicamente, el peligro es tan manifiesto, que cuesta trabajo comprender el encarnizamiento que han puesto ciertos círculos patrioteros de nuestro pueblo que desean la victoria de Franco. Parece imposible que su espíritu de clase y el sentimiento de la propiedad, hayan cesado su sentido estratégico, y no vean la amenaza para Inglaterra**».

De desear es que voces tan desinteresadas, tan justas e imparciales como las de Liddel Hart y Klotz se dejen oír más y mejor cada día fuera de nuestra patria, que con un heroísmo incomparable, defiende a costa de la sangre de sus hijos mejores, la independencia y la libertad del mundo.

★

En la «Revue d'Infanterie», se hace un estudio de la guerra aérea y su defensa, que importa destacar, sobre todo en lo que se refiere a las actividad alemana contra Francia:

Analizando las posibilidades aéreas en la guerra futura, se escribe que «Francia podría obtener ventajas de su situación, sacando partido de sus posibilidades de retroceso y de organización en profundidad que le ofrece Africa del Norte, y, en particular, Marruecos. De ello puede servirse muy útilmente en lo que respecta a abastecimientos, evacuaciones, fabricaciones especiales de guerra, y, en particular, fabricación aeronáutica... La explotación racional de tales ventajas geográficas tendría, por efecto, en suma, hacer posible desde el punto de vista aéreo, que Francia se encontrase menos próxima a Alemania, que Alemania lo estuviese de Fran-



© Archivos Estatales, mecd.es

cia. **Si, para inquietarnos en nuestra retaguardia, Alemania ha buscado siempre poder deslizarse en la Península Ibérica y atraer a España y Portugal hacia su campo, la preocupación aérea no ha hecho más que reforzar esta política, cuyo final ha sido la ingerencia de los alemanes en la guerra civil española. Bástenos para conocer la opinión del III Reich sobre el valor estratégico de Marruecos, de Argelia y de Túnez, recordar esta frase de fuego del general Ludendorff: «Si en la situación política actual estallase una guerra mundial, el Africa del Norte se convertiría en un teatro de operaciones de una importancia extraordinaria».**

Los técnicos militares franceses reconocen, pues, públicamente, que no es solamente contra España contra quien se dirige la ingerencia alemana en nuestra guerra. La importancia vital del Africa del Norte en la futura guerra comienza a ser tenida en cuenta por los que no quieren convencerse todavía, de que es el cerco de Francia lo que Hitler intenta enviando a Franco lo mejor de su material bélico, de sus técnicos y de su armada aérea.

## LA OFENSIVA DE ARAGON EN LA PRENSA ITALIANA

«Las tropas italianas son alzadas sobre los escudos. En todas las operaciones en que han intervenido en esta guerra de España, se ha visto siempre qué fuerza maravillosa, espiritual y física representan, se ha comprendido que sintetizan las virtudes guerreras de una estirpe que el Littorio ha renovado. Es el avance de los italianos el que ha dado el ritmo y el tono a la batalla». (Corriere della Sera 12-III-1938).

«Oliete fué teatro el viernes de un combate encarnizado en el cual **nuestros** tanques rápidos participaron con decisiva eficacia».

(Stampa Sera 12-III-1938).

«Los legionarios que asaltaron la Magdalena y El Escudo, que defendieron en el valle de San Pedro del Romeral, y que escalaron las montañas de Alceda y de Ontaneda, son los que marchan hoy por tierras de Aragón».

(La Tribuna, 12-III-1938).

«En Aragón, actúa el Cuerpo de legionarios italianos y verdaderamente cabe estar orgullosos de su empuje de su potencia, de lo fulminante de los movimientos de las unidades italianas. La preparación violentísima de la aviación legionaria y de las escuadrillas aéreas de los voluntarios italianos en España, ha permitido el derrumbamiento del sistema enemigo de fortificaciones de primera línea. Una simple ojeada al mapa, indica con qué sagaz energía, con cuánta determinación los legionarios, rota la primera línea defensiva del enemigo, han sabido explotar el éxito, entusiastas, como siempre, devotos de la causa, valerosísimos»...

(«Corriere della Sera 11-III-1938).

«El general Bergonzoli ha resultado herido en el frente de Aragón».

(Il Popolo d'Italia, 16-III-1938).

Ya no se recatan: «¡La aviación italiana seis veces sobre Barcelona en una sola jornada!»

(Il Popolo d'Italia, 8-III-1938).



© Archivos Estatales, mecd.es

# Alemania en la retaguardia franquista

Alemania, que no descuida su tarea para hacer de España una colonia nazi, está llevando a cabo un gran trabajo en la retaguardia fascista, tanto en la creación de nuevas industrias e intervención de las ya creadas como en su propaganda.

El norte, con sus zonas fabriles y mineras, es convenientemente explotado en su provecho. «El Correo Español», «Hierro», «Unidad» y otros periódicos de Bilbao y San Sebastián han hablado repetidas veces, con asombroso cinismo, del incremento que ha tomado la explotación de las minas y la exportación de los minerales. Según estadísticas citadas por estos diarios, la exportación ha sido doblada con relación a la habida en igual período de tiempo antes del 18 de julio. Estos periódicos no dicen en qué puertos es descargado el mineral. No hace falta que lo digan. Los obreros portuarios vascos, los trabajadores de toda España saben que los barcos son alemanes y su destino Alemania. Las fábricas de Eibar han sido intervenidas e invadidas por técnicos alemanes que han reclutado en seguida obreros en número suficiente para no dar descanso a la producción.

Oviedo, Guernica — bárbaramente bombardeada por la aviación alemana — y muchas otras ciudades del Norte, han quedado destruídas. En su reconstrucción han visto los alemanes una fuente de riqueza para sus empresas constructoras, al tiempo que un medio de propaganda. Todas las dictaduras han dado mucha importancia al Ministerio de Obras Públicas, tratando de impresionar los espíritus simples con el espectáculo de grandes obras de fábrica. En Bilbao los vascos habrán podido ver en algunas exposiciones maquetas de la reconstrucción de Guernica, de futuros aeropuertos civiles, de pantanos, etcétera. No han pasado aún de proyectos más o menos realizables y costosos. Oviedo ha sido obligado a firmar un contrato con una importante empresa alemana, para su reconstrucción. Muy exigente debe ser este contrato cuando su aprobación se ha llevado a cabo después de ardua discusión que duró varios días, en la Diputación Provincial.

Para aprovechar la riqueza agrícola de Castilla y Extremadura principalmente la explotación del trigo, se han creado organismos semejantes de los que ya funcionan en Alemania: el «Servicio Nacional del Trigo», el del maíz, el del algodón. Trigo, aceite, maíz y otros productos agrícolas, salen constantemente para Alemania e Italia.

En Andalucía, en la zona minera de Ríotinto, se han abierto varias fábricas, dirigidas por técnicos alemanes que han renovado toda la maquinaria y emplean obreros españoles a los que obligan a llevar un régimen de militarización.

En la segunda quincena del pasa-



© Archivos Estatales, mecd.es

do mes de Febrero, llegó a Granada una comisión alemana formada por Peter Wiebe, que se dice representante del Antikomitern, Dr. von Hahn y gran número de técnicos y periodistas. El Reich se interesa por Granada. Estudiar las condiciones que esta ciudad reúne desde un punto de vista comercial utilitario, aparte de la tarea de desarrollar una intensa propaganda nazi, era la misión encomendada a Peter Wiebe y sus colaboradores.

En Andalucía, los alemanes no invaden solamente las fábricas y las minas. También el campo. Málaga, Cádiz, Huelva y Sevilla están inundadas de parados alemanes e italianos. Bajo la presión de los invasores se encontró la solución: 234.000 hectáreas en Málaga; 180.000 en Córdoba; 145.000 en Sevilla y 120.000 en Huelva, han sido entregadas a los parados extranjeros. En Cádiz, 20.354 pequeños propietarios españoles fueron desposeídos de sus tierras para asentar en ellas a los colonos extranjeros. Y la invasión de éstos amenaza a 80.000 trabajadores de Granada, que, seguramente a estas horas, ya no son dueños de sus campos. Las protestas que contra esta expoliación medieval se elevaron en el extranjero motivaron una nota del «Gobierno de Burgos» que trataba de desmentir el hecho comprobado.

Pero las garras de Alemania se extienden más allá de la Península. Marruecos es una buena presa a los ojos de un país que constantemente exige colonias. La explotación de las minas del Rif es llevada a cabo por alemanes. El director, ingenieros, técnicos y hasta los capataces, son alemanes. Los obreros son casi todos indígenas, habiendo pocos españoles. La razón está en que la mano de obra indígena es más barata. Se les paga como jornal máximo, cuatro pesetas. Además, los indígenas no odian a los alemanes como los españoles. Estos cobran seis pesetas y son tratados con gran dureza. La jornada de trabajo es de diez horas diarias, tendiéndose a aumentarla. Los mecánicos y capataces alemanes, cuyo número aumenta constantemente, cobran de 20 a 60 pesetas diarias. Hace unos días llegó a la región de Gomara y Uad-Maou, un grupo de técnicos para hacer un detenido estudio topográfico del terreno. El monopolio de azúcar que abastecía a Larache, Arcila y Alcázarquivir, estaba en manos de un árabe, Amselen, protegido por Inglaterra. Hoy lo dirige un alemán llamado Stein. En Gomara y Ketama los alemanes han comenzado la explotación de la riqueza maderera, montando en la primera de estas dos ciudades, importantes y modernas serrerías.

Alemania e Italia intentan conquistar la España gobernada por demócratas españoles, con grandes masas de aviación y de artillería. Para la España franquista utilizan otras armas: las de la propaganda. Alemania, apoyándose en Falange realiza en la zona de Franco una propaganda muy superior a la italiana y esto es lógico, puesto que el programa de Falange Española, única organización fascista, ofrece más puntos de contacto con el fascismo alemán que con el italiano.



© Archivos Estatales, mecd.es

La «Asociación de Amigos de Alemania, presidida por el servil Eugenio D'Ors, tiene secciones en todas las capitales de provincia, que desarrollan una intensa propaganda nazi y dan cursos de alemán, cursos gratuitos, a los que nadie acude. Zaragoza — cuyo jefe nazi se llama Kurt Fleichmann—, San Sebastián, Granada, Sevilla, son las más influenciadas por estos trabajos. Constantemente se organizan grupos de falangistas, entre los que hay varias mujeres, que van a Alemania con el fin de estudiar las organizaciones nazis. Circulan varias traducciones de libros alemanes entre los que destacan las de «Mein Kampf», de Hitler, y otra de la obra titulada «Mit Hitler an die macht», cuyo autor es el doctor Dietrich, jefe de la prensa nacionalsocialista, y que ha sido traducida con el título de «Mi Caudillo». Y ya nuestra prensa ha dado la noticia de la traducción de una obra teatral del Dr. Fey, que va a ser representada por Carmen Díaz, en Zaragoza.

Funcionan en diversos puntos de la España de Franco varios campos de instrucción, dirigidos por elementos de las S. A., a los que sólo tienen acceso los oficiales de Falange que sean «camisas viejas». La educación recibida allí no es sólo militar, sino también teórica. Al terminar el curso, los oficiales reciben el grado de alférez del Ejército Alemán y una subvención del Reich. Han salido ya unos 800 oficiales de estos campos.

Esta invasión de elementos nazis ha sido también observada por dos escritores filofascistas, los hermanos Tharaud, quienes en sus artículos en le prensa francesa escriben que Algeciras y Málaga están llenas de alemanes, ofreciendo la primera el aspecto de cualquier ciudad del Reich. Pero los hermanos Tharaud no han estado en Marruecos. Hubieran dicho entonces que Marruecos era una colonia alemana. Tal es el incremento que ha tomado allí la propaganda nazi dirigida hábilmente por Adolf Langhein y llevada a cabo entre los medios marroquíes y regulares. En Melilla hay una corriente germanófila extraordinaria y funcionan varios centros alemanes. Los jefes del Partido Nacionalista Marroquí de Tetuán han celebrado varias entrevistas con los jefes nazis, manteniéndose en secreto los acuerdos tomados.

Para organizar toda esta propaganda y centralizarla, llegó hace varios días el subjefe de las juventudes nazis, Lauterbacher. A su llegada a Salamanca, dos centurias de cadetes y «flechas» le rindieron honores. Ha estado ya en Burgos, donde conferenció con Franco, en Bilbao y en San Sebastián, visitando los centros de producción, pasando revista a varias fuerzas falangistas y organizando la propaganda.

El pueblo español se resiste a la invasión extranjera lo mismo que a la tiranía interior. Esta resistencia, este odio contra el invasor halla eco en diversas esferas, llegando incluso a medios militares de Andalucía y Marruecos, que, repetidas veces, han intentado sublevarse. No está tan madura como Hitler cree, la jugosa fruta española.



© Archivos Estatales, mecd.es

## AHORA HACE UN AÑO...

# Historia suscinta de una gran victoria

Mussolini lanzaba — ayer como hoy — todos sus poderosos elementos contra nuestras líneas. Comenzaba, el 8 de marzo, la épica batalla de Guadalajara.

Columnas motorizadas italianas, avanzaban, fuertemente protegidas por tanques, aviación y artillería, por los campos de la Alcarria, siguiendo la carretera de Francia, en dirección a Madrid. Nuestra línea de resistencia fué rota: Almadrones, Hontanares, Cogollar, Masegoso, Las Inviernas, El Sotillo, Renales... pueblecillos dormidos de Castilla la Nueva, sufrían el horrendo martirio de la invasión. Los perfeccionados instrumentos de tortura, conseguidos por Hitler y Mussolini a costa del hambre de sus pueblos sin pan, se ensañaban en las aldeas de Guadalajara. Era un ensayo general, con todo, de la guerra futura, en que nuestra patria desempeñaba el papel de escenario, "a la mayor gloria del Generalísimo"...

Los días sucesivos, aún con una tenacísima resistencia de nuestras tropas, continuaba el avance de los facciosos que nos obligaban a evacuar Brihuega, Jadraque, Miralrío y Villanueva de Argecilla, pasando la línea, como resultado de ese avance, por Padilla de Hita. El día 11, los republicanos se vieron obligados a continuar el repliegue, apoderándose los rebeldes de Trijueque y Cogolludo...

Madrid se hallaba, evidentemente, en peligro. Venciendo la resistencia leal, apoyados en su superioridad de material terrestre y aéreo, los italianos avanzaban hacia la capital heroica, cuyas comunicaciones se hallaban, ciertamente, amenazadas.

La gloriosa consigna del "No pasarán", reverdeció en los labios de los veteranos defensores de Madrid. Y los soldados del 7 de noviembre del 36, se aprestaron, de nuevo, a rechazar al fascismo.

A elevar su moral, contribuyó, en altísimo grado, la mil veces heroica aviación republicana, que llegó a sembrar el terror en las filas aéreas enemigas. En lucha con un adversario superior en número, contra unas dificilísimas circunstancias atmosféricas, fué ella uno de los principales artífices de la victoria.

La fuerzas del fascismo extranjero presionaban en dos direcciones principales: hacia Membrillera de Henares, por la carretera general de Francia, y en la dirección secundaria de la carretera de Brihuega a Torija. Pero las tropas leales contraatacaban heroicamente, riñéndose terribles combates durante toda la jornada del 11.

Un día más tarde, la iniciativa de la lucha correspondía ya a las fuerzas republicanas que avanzaban, tras dura lucha llegando a las inmediaciones de Trijueque. Los sucesivos, proseguía el fuerte combate, manteniendo su dura pre-



© Archivos Estatales, mecd.es

sión nuestras fuerzas, que, en el subsector de la carretera de Francia, vencían paulatinamente la resistencia de los invasores, a los que causaban gran número de bajas, y hacían retroceder. Se conquistaba y rebasaba cerca de dos kilómetros el pueblo de Trijueque. La aviación leal cooperaba intensamente a la victoria, bombardeando y ametrallando a las fuerzas enemigas, a las que obligaba a batirse en franca huída, después de un castigo impresionante. Los soldados republicanos, que se organizaban y fortalecían en las nuevas posiciones ocupadas, daban muestras de una moral insuperable, capaz, por sí sola, de arrollar al adversario. En el ataque victorioso, se capturaron seis piezas de artillería, diez ametralladoras, siete tractores, varios cañones antiaéreos, etc....

El día 16, ataques esporádicos del enemigo a las posiciones de Pingarrón eran rotundamente rechazados, y contraatacados, con magnífico resultado, ocupando los republicanos el palacio de Ibarra, dos kilómetros y medio al noroeste de Brihuega, y haciendo al enemigo 42 prisioneros de nacionalidad italiana.

El resto de la jornada y la siguiente, siguieron operando nuestras fuerzas en el sector de Trijueque-Brihuega, llevando, en todo momento, la iniciativa. La aviación republicana entablaba combate, a la altura de Trijueque, con cinco Heinkels enemigos, derribando uno y obligando a aterrizar a otro en sus propias líneas. Proseguía la recogida de material de guerra abandonado por el enemigo en las inmediaciones de Trijueque y casa de Ibarra, y se capturaron 59 soldados italianos.

La aviación efectuaba en las primeras horas del día 16, un intensísimo y eficaz bombardeo sobre las concentraciones rebeldes, causándolas gran quebranto, sobre todo a una columna italiana motorizada, formada por tanques blindados y camiones, en la carretera de Ledanca a Hontanares, y una gran concentración de trenes militares en la estación de Sigüenza. Tres aparatos Fiats y un Junkers, cayeron incendiados en lucha con nuestros cazas.

En las últimas horas del día 17, las fuerzas leales ocupaban Moranchel, llegando hasta las proximidades de Masegoso. En la jornada siguiente, eran conquistados Copernal, Valdearena y Valdeancheta.

Ante el impetuoso ataque de nuestras fuerzas, el enemigo evacuó Brihuega en grupos de 200 y 300 hombres. Se capturaron más de 100 italianos, entre ellos, un teniente coronel del Ejército regular de Mussolini, seis cañones, tres morteros, 20 ametralladoras, 60 camiones, además de gran cantidad de fusiles-ametralladoras, aumentaron el acervo del material de guerra español.

El avance victorioso de las tropas republicanas terminó el día 19, con la ocupación de Brihuega. Los reconocimientos de la aviación leal, testimoniaban que los italianos marchaban por la carretera de Aragón... pero en dirección contraria a la que seguían los días anteriores. En su huída, volaban el puente de Cifuentes a Masegoso.

Servicios interesantísimos y muy eficaces de nuestra aviación, destrozaban las últimas concentraciones rebeldes.



© Archivos Estatales, mecd.es

Los días sucesivos se dedicaban a reorganizar el frente, avanzando nuestra línea con la conquista de Hiela y Masegoso. Se progresaba en la dirección Masegoso-Cogollor, hasta establecer contacto con el enemigo a la altura del kilómetro 2 de la carretera a Almadrones.

Aún en la jornada del 25, en el subsector de Yela, las fuerzas republicanas rechazaban un contrataque enemigo, conservando todas las posiciones.

Las jornadas siguientes no ofrecieron novedades dignas de mención en todo el frente de Guadalajara.

★

Esta es, descrita en la seca literatura militar, la historia de una gran batalla y de un gran triunfo.

Los prisioneros italianos contaban todos la misma historia de horror y de miseria: "En Italia no podríamos comer... Nos ofrecieron trabajo en Abisinia... Todos quedamos sorprendidos al darnos cuenta de que estábamos en España". Y después, la afirmación atónita, que hacía irreprimible una propaganda mendaz: "Nunca creímos que los "rojos" nos trataran como hermanos"...

Pero no fué sólo la materialidad de rechazar a los invasores lo que Guadalajara significó en la historia de nuestra guerra. Allí se demostró, junto con la potencialidad de nuestro Ejército, recién creado, la inanidad del cacareado Ejército de Mussolini.

Inglaterra, con su fina e inimitable ironía, tuvo ocasión de burlarse de los arrestos y bravatas del Duce. Y la Alcarria, segundo terrible Caporetto para Italia, fué en el mundo una lección y una enseñanza...

Los héroes del Ejército español, se hallan — hoy como ayer — ante un poderoso enemigo extranjero. Y, a costa de horas duras y difíciles, sabrán — ahora como entonces — reivindicar, para la abandonada República española, la gloria inmarcesible de una victoria contra sus enemigos exteriores e interiores.

Austria se rindió sin lucha ante el brutal alarde alemán. España no se rinde. Y tremolando a los vientos la bandera tricolor, firmemente empuñada, sabrá superar los tiempos amargos y restituir a la Patria el territorio invadido.

Mussolini — nuestro capital verdugo — hablando el día 18 ante su parodia de Parlamento italiano, decía, refiriéndose a Austria: "El país que tiene necesidad de una ayuda militar extranjera contra su pueblo, ya no es digno de llamarse así".

Esta sorprendente confesión en labios del Duce, habrá sonado extraña y amargamente en los oídos de Franco.

Que habrá recordado, con presentimiento de angustia, que en la Ciudad Eterna se dijo a otros traidores españoles —que ya los había hace dos mil años— la frase, proverbial en nuestras viejas escuelas: "Roma no paga traidores"... Aunque los utilice en su provecho.



© Archivos Estatales, mecd.es

## MIRADOR INTERNACIONAL

# La conquista de Austria y la proposición de Rusia

En su libro «Mein Kampf», Hitler se inspiró en la famosa obra de Tannenberg «La más grande Alemania», biblia del pangermanismo. De éste copió las reivindicaciones raciales inmediatas que debían figurar en el programa del nazismo. Helas aquí:

Austria, Bohemia alemana y Silesia Oriental en Checoeslovaquia y Polonia, Tirol meridional, en Italia. Región de Dantzig y Posnania en Polonia. Estiria del Sud en Yugoeslavia. Eufren y Malmedy en Bélgica. Alsacia-Lorena en Francia. Schleswig septentrional en Dinamarca. Memel en Lituania.

En un abrir y cerrar de ojos, ante la estupefacción de Europa, Hitler se ha anexionado Austria. Al ultimátum siguió la invasión. 50.000 soldados precedidos de 300 aviones de caza y bombardeo penetraron en territorio austríaco. Nadie les hizo resistencia. El ejército de Austria pasó a las órdenes de Hitler y juró la bandera del Reich. Austria será en lo sucesivo una especie de Baviera sin autonomía, una provincia más. Y Viena, la orgullosa Viena, metrópoli en 1914 de una nación de 55 millones de habitantes, quedará reducida a ser un Munich o un Dresde.

Los alemanes eran 64 millones. Ya son 72 y fijan sus miradas en Checoeslovaquia. Los germanos de los Sudetas esperan al Führer y mientras llega, obedecen a ese Seiss-Inquart disfrazado de agitador, que se llama Conrado Heinlein. ¿Cuando recibirán Benes y Hodza el primer imperioso mensaje de Hitler? Ya, la prensa de Berlín, en sus artículos, inspirados, naturalmente por el Servicio de Propaganda de Goebels, alude a las condiciones que el Führer impondrá a sus vecinos de Praga. Autonomía de los sudetanos de origen germánico, para que puedan formar un estado dentro del Estado republicano bohemio. Ruptura del Tratado de alianza entre Checoeslovaquia y Rusia. Entrada de Heinlein en el gobierno nacional.

Benes y Hodza han adelantado ya que se negarán a toda intromisión de Alemania en la vida interior de su país. Rechazarán, pues, el ultimátum de Hitler y movilizarán las 24 divisiones de su Ejército. Y pedirán el socorro de Rusia y de Francia.

¿Cumplirán estas dos naciones sus compromisos? Hay que esperarlo. Francia, sobre todo, así lo declaró por boca de Ivon Delbos y lo ha ratificado su nuevo ministro de Negocios Extranjeros, Paul Boncour. Si Alemania ataca a los bohemios, Francia invadirá el territorio alemán por el Rhin y el Mosa. No permanecerá a la defensiva detrás de la línea Maginot, porque ello representaría tanto como abandonar a su propia debili-



© Archivos Estatales, mecd.es

dad y a su propio aislamiento a los checoeslovacos. Su intervención militar tendría que ser activa, agresiva y rápida.

¿Y Rusia? Rusia no tiene fronteras con Checoeslovaquia. Podría, desde luego, auxiliarla con numerosos aviones. Praga podrá ser atacada por tres puntos del cuadrilátero bohemio pero en cambio, la aviación que tenga por base sus aeródromos puede, en pocas horas, bombardear las más importantes ciudades de Alemania, incluso Berlín. La lucha aérea, en la Europa central, sería gigantesca y horriblemente destructora y mortífera.

Y Rusia se ha dirigido a las naciones europeas, con excepción de Italia y de Alemania y les ha propuesto la reunión de una Conferencia que tendría como objetivo la creación de una fuerza internacional que impidiera nuevos atropellos como los de Austria y España. Convencida de que la Liga de Ginebra ha fracasado en absoluto, quiere reemplazarla por una nueva organización, formidablemente armada y que ponga coto a las codicias agresivas de los poderes totalitarios y enemigos de la paz. ¿Cómo será acogida la iniciativa? Seguramente, no tendrá muchos partidarios. No olvidemos que Rumania, Polonia, Yugoeslavia, Bulgaria, Grecia y Hungría son gobernadas por dictaduras extra o anticonstitucionales y que en Inglaterra, Neville Chamberlain y Halifax siguen aferrados a su política de abandono y reserva.

Pero algo así habrá que hacer, si no se quiere que Alemania, Italia y el Japón se repartan Europa, Asia y Africa. Por lo pronto, Italia ha dejado las manos libres a Alemania en la cuenca del Danubio. En el Brenner, el soldado alemán sustituye al soldado austríaco. ¿A cambio de qué Mussolini ha hecho tan enorme sacrificio que sus compatriotas, de un modo fatal, han de considerar como una traición infame? ¿A cambio de una cooperación eficiente en la guerra de invasión española y de un apoyo decidido en la solución de los problemas africanos?

Alemania está en la frontera tirolesa. Pero ella e Italia, están, además, en la frontera pirenaica. Forman un bloque sólido, desde que soldaron sus dos mitades. El Rhin y los Alpes son militarmente solidarios. Y Francia, ahora, tiene que velar también por sus departamentos del Sur y por sus rutas mediterráneas.



© Archivos Estatales, mecd.es

# La invasión italiana lejos de los frentes

La vergüenza de la política de No Intervención ha permitido que nuestro suelo se vea invadido por ejércitos extranjeros, aéreos y terrestres. Concretamente, que Italia y Alemania, ayudadas por la traición y el deshonor de un puñado de españoles criminales, invadan España.

No vamos a tratar de demostrar esta invasión armada, porque ya lo está hasta la saciedad. Muchos hogares españoles saben cómo y con qué armas se realiza esta invasión. Con nuestro dolor y nuestra rabia guardamos el recuerdo.

Italia, lo mismo que Alemania, lleva también, a cabo otra clase de invasión. Más pacífica, sin la aureola que a la otra ponen los periódicos dictados por el verdugo del pueblo italiano. No son «Flechas» de ningún color, ni legionarios aviadores. Llegan con más silencio y menos estruendo de titulares. Si acaso, son saludados con la baba indecente y el gesto servil y sumiso de algunos periodistas de Franco.

Son los jefes, los delegados, los organizadores de los Fasciso italianos en las viejas ciudades castellanas, en las claras capitales andaluzas, en las brumosas villas del litoral cantábrico. Son los Bergonzolis del partido político del Duce. Es el Barón de Basile, máxima autoridad fascista en el norte de la península; Paolo Giacomi secretario de la misma zona; Italo Sullioti, jefe de los Fasciso italianos en el Sur de España y otros muchos repartidos en tantas poblaciones españolas.

Abren sus «Casas del Fascio», llaman a sus «camaradas» italianos y ¡españoles! y comienzan a extender sus actividades. Se organizan cursos de lengua italiana, conferencia sobre literatura, historia, artes, ciencias y otras actividades. Las Casas del Fascio son, sin duda, centros de información de Mussolini y escuelas donde aprender el arte de esclavizar a los pueblos. Es muy corriente ver en los diarios franquistas anuncios y comunicaciones como los siguientes: «**Fasci italiano all'estero-San Sebastián. La Secretaría de zona de los Fascios italianos en el extranjero, con sede en Garibay 3», comunica... etc.**» Y este otro: «**El Fascio de Italia en Zaragoza comunica que los cursos de lengua italiana, reservados a los españoles simpatizantes fascistas, empezarán el lunes 28 de febrero, a las horas y según los turnos ya comunicados a los inscriptos. Adquiérase la gramática italiana de Francisco B. Moll**».

Así, poco a poco, van alargando sus brazos y cerrando más la tenaza con la que quieren los «camisas negras» de la «Giovinezza» asfixiar a un pueblo celoso de su libertad y extender su Imperio romano, donde como antaño, poder enviar para baldón de



© Archivos Estatales, mecd.es

España, ya que no cónsules y pretores, muchos Paolos Giacomi con escudos y hacha en el pecho.

Y aun hay españoles malditos y renegados que jalean y ensalan estas actividades. Que no se deuelen de los crímenes que con las mujeres y los niños de nuestras ciudades cometen. Que aplauden sus métodos de exterminio. Que cantan alabanzas al Duce. Que se arrastran a sus pies. Que aceptan su yugo. Véase el humo de los incensarios.

Se inauguraba un curso de lengua italiana en Málaga. Un periodista mendaz, con título de judas bien ganado, vertía su loa cínica e infamante: **«Mucho tiene que afradecer España a la noble nación latina de la que tomó sustancia y raíz y de la que ahora debe aprender tantas cosas útiles. Italia derrama sobre todo el mundo los dones de su clarividencia y no se muestra remisa en difundir su saber ni en prestar su ayuda a aquellos países que la necesitan. El adquirir la posesión del italiano no representa para nadie ningún sacrificio económico, ya que las clases son gratuitas».** Ningún traidor a su patria puede presentar las pruebas de su infamia con más cinismo que este execrable periodista malagueño, que de seguro sabe muy bien, cuales fueron las lecciones que recibieron en sus carnes, de los aviadores italianos, aquellos niños y aquellas madres, paisanos suyos, que huían por la carretera de la costa camino de Almería, ante la entrada de los italianos en su querida ciudad. Ninguna de aquellas madres españolas, debe olvidar tampoco, a estos seudocompatriotas que admiran tanto a los nuevos amos.

No es tan sólo la admiración individual de un lacayo. Son las autoridades, todos los que quieren «salvara España», los que también la sienten y los que quieren imponérsela a los verdaderos españoles que hoy sojuzgan. Se celebraba, con asistencia de las autoridades facciosa e italianas, el acto de inauguración de la casa del Fascio italiano en Valladolid, «Mario Mina». El Obispo prestaría su colaboración, bendiciendo el gallardete de la casa. En un suelto que apareció en «El Norte de Castilla» del 20 de febrero pasado, se aconsejaba a la población que se sumara al acto y engalanara sus balcones con colgaduras al paso de la comitiva, que marcharía desde la catedral a la Casa del Fascio. ¡Obispos españoles, autoridades españolas, falangistas de los de España Una, Grande y Libre», al dictado de un Barón de Basile cualquiera, obligando a los españoles a sonreir porque se inauguraba una casa de Mussolini en España! ¡Ay del que saliera a defender los fueros de una España con honra! Los métodos de convicción italianos darían buena cuenta de él y de su sano patriotismo.

Las universidades se ven invadidas por conferenciantes italianos. Los limpios muros de la de Sevilla pasaron por la vergüenza y el sonrojo de escuchar la primera conferencia del profesor Antonio Fantucci, que disertó de su — de la de ellos — literatura. ¡Qué diría el profesor Jorge Guillén, que asistía al acto desde un sillón del estrado presidencial, de aquel espectáculo, en donde un compatriota de los asesinos de españoles hablaba de la humildad de San Francisco, vigilado por las miradas frías y



© Archivos Estatales, mecd.es

severas del cónsul y del secretario del fascio italiano en la capital andaluza! El «A B C» sevillano del 4 de febrero último decía que los asistentes se acercaban al orador para felicitarle. ¿Estrechó usted, aprobando, profesor Guillén, aquella mano de Antonio Fantucci, símbolo de la opresión italiana?

Los servidores de Benito Mussolini se entregan, además, a otras actividades puramente comerciales, al parecer. El aire los atrae y, ya que no en empresas industriales, más a propósito para los métodos de rapacidad hitlerianos, sientan su dominio estableciendo líneas aéreas civiles, que cruzan en todas direcciones los cielos de la Península Ibérica y del Africa septentrional. Todos los aparatos utilizados en estas líneas proporcionan una excelente información fotográfica de nuestras costas y de la marroquí.

«Alas Littorio», empresa italiana mundialmente conocida, establece en nuestro territorio todas las líneas posibles. La última ha sido la de Málaga-Sevilla-Tetuán-Melilla. El estrecho y el peñón de Gibraltar queda de esta forma vigilado y estudiado por Mussolini, que desea arrebatar a la Gran Bretaña los puntales más firmes de su ruta imperial.

Cuando se trata de llevar nuestras riquezas a Italia, no se entretienen en métodos, con más o menos apariencia industrial. Los hijos de la «noble nación italiana», como la llamó aquel periodista malagueño, y de Mussolini, van a los Bancos y se llevan la plata ,como cualquier bandido napolitano. Tal aconteció en Algeciras no hace mucho tiempo, donde ante la pasividad y la complacencia de las autoridades fracciosas, una patrulla que desembarcó aquel mismo día del «Antonio Pegazao», se llevó tres millones de pesetas en plata, dejando, junto al recuerdo de su felonía, la misma cantidad en papel moneda italiano.

Botones de muestra que de lo que, a la mayor gloria de España, toleran Franco y otros insignes «patriotas», causantes infames de la ruina española.

© Archivos Estatales, mecd.es

AÑO II

20 MARZO, 1938

NÚM. 27

© Archivos Estatales, mecd.es